Inti: Revista de literatura hispánica

Volume 1 | Number 21 Article 37

1985

poemas

Rosa Lentini Chao

Citas recomendadas

Chao, Rosa Lentini (Primavera 1985) "poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 21, Article 37.
Available at: http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss21/37

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized administrator of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact mcaprio1@providence.edu.

ROSA LENTINI CHAO

El tapiz

Hebras de un espeso tapiz de estrellas,
no os juntéis todavía,
no unáis vuestros deseos para mi desdicha,
esperad el enlace una noche más.
Hilos de fino raso trabados,
¿qué es desdibujar un contorno
junto a mi temor, inminente, real?
Aún una noche y os prometo
el índigo y el carmín,
el cobre y el dorado,
el tucán y el ruiseñor,
la oropéndola y la golondrina
y broqueles alrededor, de plata y oro bordados;
diez doncellas a vuestro servicio,
y leopardos y leones y unicornios alados
si me concedéis
una noche; sólo una noche más os pido.

Ciertas meigas

Te hablaré de una música guerrera
que no cesa hasta el amanecer,

mientras buscamos refugio de la lluvia;
de ciertas meigas que sobreviven
en la intimidad de su maleficio
y de una isla griega
adonde trasladaban a los presos.
Te hablaré de los bambúes
para confeccionar cerbatanas,
del viejo proxeneta
embutido en su peinado de tirabuzón,
de las dalias sin nombre
o del nombre de las flores
y de las aguas de puerto,
tan bellas en su verdor
como las más azules del trópico.

Te temeré, por ello te hablaré
de una música guerrera
que no cesa hasta el amanecer.

Homenaje

Murió su eternidad y estoy velándola
César Vallejo

Tanto dolor no entiende por qué canto
por qué mi persistencia en el elogio;
tú, joya viva, tú, diario certero que
me abre el tiempo de la no renuncia,
de lo fluir fijado, tiempo de
brisas como caballos de cristal,
caballos de cristal como mirada de niña,
mirada al detalle más íntimo y prohibido;
homenaje por cuanto hubo presencia
y hubo canto.

Reposo

Envolveré,

como reflejo de antiguo deseo,
la blanca imagen de tus labios helados,
en el gesto inútil
de conducir tu cuerpo hacia el olvido.